

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 17 DE ABRIL DE 1910

NUM. 751



UN PARTO LABORIOSO

GEDEÓN, TOCÓLOGO.—¡Vaya, ya lo tiene usted aquí! ¡Por fin hemos salido de nuestro cuidado!

BIBLIOTECA DE MADRID

DOMINGOS DE GEDEÓN

Has leído los periódicos de Barcelona, Calínez?

—No; ¿por qué me lo preguntas?

—Tengo curiosidad por saber...

—¿Qué? ¿Vuelven á resucitar los solidarios? ¿Hay agitación entre los radicales? ¿Se esperan conflictos de las próximas elecciones? Yo nada sé, porque hace tiempo que no sigo el movimiento de la capital catalana; ni siquiera el literario, que otras veces me interesó bastante...

—Cuando acabes...

—¿Quieres saber acaso cómo cumple su misión el gobernador civil...? Las únicas noticias que tengo de él me las ha proporcionado un amigo desconocido, el cual me dice en una carta que el Excelentísimo Sr. D. Buenaventura Muñoz ha imitado el noble ejemplo domiciliario del más infeliz de los yernos de D. Eugenio.

—¿No sé á quién te refieres!

—A Martínez del Campo, cuando fué ministro. Como él, el magnífico D. Buenaventura sigue teniendo dos domicilios oficiales, como si dijéramos; vive en el Gobierno y sigue viviendo en la Audiencia.

—¿Has acabado ya? No te quejarás de mi paciencia. Te hice una sencilla pregunta, y te has desleído en la contestación, sin acertar á complacerme; Calínez, tú tienes pasta de orador parlamentario.

—Gracias.

—Yo no te preguntaba nada de eso. Quería saber, sencillamente, si los periódicos de Barcelona daban cuenta de alguna nueva caída del general Weyler.

—Para saber eso basta leer los periódicos de Madrid. ¿Olvidas que todos ellos tienen buenos corresponsales en "la capital del Principado", Gedeón?

—No lo olvido; pero al ver su silencio, he llegado á pensar si estarán mal informados.

—Según eso, tú tienes noticias de una nueva caída.

—No.

—Entonces crees que D. Valeriano ha de caerse todos los días.

—Tampoco.

—No te entiendo, Gedeón, no te entiendo.

—Ya te he dicho que era curiosidad nada más. Y si me apuras mucho, añadiré que relaciono esos sucesos con la estabilidad del Gobierno. ¿Se cae D. Valeriano? Canalejas está firme. ¿Se sostiene Weyler? D. Pepe vacila.

—Ya veo que te refieres á otra clase de caídas. Porque no me parece oportuno atribuir al caballo causante de esos sustos, la inteligencia necesaria para influir en los destinos de la política.

—Hombre, no llegará á tanto, ni aun recordando el caso de Calígula ú otros análogos. Tampoco alabaré el instinto, aunque, en ocasiones, he creído que suplía á la inteligencia... Pero déjame pensar, por lo menos, en algo providencial para explicarme á gusto esas coincidencias.

—¿Coincidencias?

—Sí. Se pensó en D. Valeriano para substituir á Moret, y en el momento de hacer la crisis, el general se cae de su caballo y no puede, por tal causa, ocupar la Presidencia, como ya te dije... Se habla de inconvenientes surgidos para que Ca-



nalejas siga en el Poder; se piensa otra vez en Weyler, y viene éste á Madrid, con lo cual aumentan las habladurías... Pero vuelve á Barcelona, ¡y otra caída! ¿No te parece todo esto algo providencial? Dilo con franqueza.

—Hombre, no; la verdad... Yo creo que no hay que subirse tan arriba para una cosa de suyo tan corriente.

—Ese consejo no está mal, sobre todo para los jinetes.

—Lo que sí te concedo, sin discusión, es que todo favorece á Canalejas. Una caída imposibilita á D. Valeriano para quitarle el sitio; los terribles cambios de temperatura meten á D. Eugenio en caxita, desarmando sus bríos; y un catarro gripal obliga á D. Segis á quedarse en la cama, sin ánimos para emprender su anunciada campaña... Estos son los hechos, no cabe duda.

—¿Bien dicen que la felicidad propia se nutre de la desdicha ajena!

—Es verdad... Pero no divaguemos, como se lee en las novelas por entregas.

—Todo esto ha venido, naturalmente, á robustecer á D. Pepe, y á desvanecer los temores que le acometieron en las primeras y aun en las segundas horas de su gobierno.

—Creo que te quedas corto en esos temores... A mí me han dicho que hace pocos días se asustó bastante, cuando su grande amigo el alcalde de Madrid le dijo que había crisis...

—Sí, sí; crisis obrera.

—A ella se refería Francos; pero Canalejas creyó al pronto que se trataba de la otra. De todos modos, hizo todo lo posible por resolverla á escape.

—Claro. La palabra es fatal, y por eso le sonó ingratamente en los oídos. Ahí tienes explicado el por qué de la rápida resolución de los otros conflictos que se le presentaron... Crisis en Bilbao: les concedió la Exposición. Crisis en Valencia: resuelta de acuerdo con los peticio-

narios. Crisis en las Canarias: queda abierta una información. ¡No quiere crisis de ninguna clase...!

—Y te dejas en el tintero otros sucesos análogos, ocurridos en varios pueblos con los nombramientos de alcaldes.

—Sí, no creo que valgan la pena de recordarlos...

—Pues mira, también te han proporcionado algunos disgustillos.

—El se tuvo la culpa, por querer intervenir en todos los asuntos personalmente.

—Ya, ya, ¡qué hombre más extraordinario! Es una especie de Proteo.

—O más bien un gigante Briareo, porque tiene infinitos brazos para intervenir en los infinitos problemas...

—O quizá un Argos, porque tiene cien ojos para ver los cien conflictos que interesan á la resolución de un gobernante...

—Sí, sí; cien ojos con sus cien cejas correspondientes.

—¿Es un ubicuo!

—Eso de los alcaldes debió dejárselo á Merino, y así hubieran sido los disgustos para el buen conde de Sagasta.

—¿Y tú crees que el ministro de la Gobernación iba á disgustarse con esas minucias?

—Un poco, por lo menos... Figúrate si no había motivo... ¡Nombrar un alcalde liberal, y resultar después que el amigo es conservador...!

—Lo que veo es que todo aquello que se decía respecto al íntimo conocimiento del partido, cualidad que exaltaron en D. Fernando los periódicos ministeriales, ha resultado un poquito exagerado. Primero encasilló á dos ó tres socios por un mismo distrito; luego nombra conservadores para alcaldes liberales... ¡Eran exagerados los bombos á su sabiduría del censo!

—Ahora nos convenceremos de si lo eran ó no; veremos á ver lo que pasa en las elecciones.

—¿Tendría gracia que ocurriera con los candidatos lo propio que con los alcaldes!

—¿Cómo lo propio?

—Sí; que triunfaran algunos conservadores apoyados por el Gobierno, en la creencia de que eran liberales...

—Eso pasará, Calínez, no lo dudes pero sin disfraz... Y por tal causa andarán soliviantados los otros liberales.

—¿Los otros?

—Sí; los que no son canalejistas... A eso obedecieron, precisamente, las conferencias últimas de los moretistas con Canalejas y sus adjuntos.

—He oído decir que trataban de llegar á una inteligencia.

—Es cierto; pero los exagerados adictos siguen diciendo que todo se ha de hacer sobre la base de la jefatura indiscutible de D. Pepe.

—Vamos, sí; que en el partido no hay más inteligencia que una: la de Canalejas.

—Exactamente.

—¿Qué tendrán las actas para que su deseo inspire tantas cosas?

—¿Quién lo sabe! Lo cierto es que en vísperas de elecciones todo se agita y

todo se perturba. Hasta los republicanos, que debían dar ejemplo de cordura, puesto que presumen de tener el secreto para salvar el país, andan á cachetes por designar sus candidatos... ¿Puedes creer que pensaron dejar en casa á D. Benito, como si les pesara que su nombre—excelso para todo español, participe ó no de sus ideas—figurara en la candidatura por Madrid?

—Eso sería cosa de los terribles ogros de comité, que juzgan más prestigioso á cualquier socio de casinillo que al colosal escritor.

—Seguramente... Romanones anda también formando su candidatura, porque ya sabes que ha jurado que triunfarán por Madrid los que él designe.

—De todos modos, convendría que buscara personas verdaderamente bien para interesar al público en la contienda. Porque si son las que se anunciaron hace días, la verdad... ¡más le valiera estar duermes!

—El supone que si no llegan, con ponerlas un banco resultará una candidatura de altura.

—Ya sé qué banco será... ¡El Banco de España...! Correrá el dinero y ¡viva la sinceridad electoral!



Cancionero gedeónico.

Pronto empezará la lucha,
pues todo en su punto está...
ya el claro clarín se escucha;
¡ta-ra-rá!

Dándose muy malos ratos
corren de aquí para allí
los señores candidatos...
¡Ta-ra-rí!

Los unos saldrán triunfantes,
los otros harán el bu...
¡Pobrecitos trajinantes...!
¡Tu-ru-rú!

Pues ya se acerca el momento
de dar el cambio ordinario,
tan propio del suculento
régimen parlamentario;
dispongámonos á ver,
con la risa de costumbre,
la vuelta que van á hacer
con la dócil muchedumbre.

Porque si antes, los señores
que arreglaron nuestros males
eran, ¡ay!, conservadores,
ahora serán liberales.

¿Quién diablos inventaría
tal sistema claro y justo
de hacerse una mayoría
completamente á su gusto?

Bien que después viene el pacto,
donde se arregla la tasa,
para que después del acto
no sufra mucho la casa.

¿Por qué decir, decididos,
que la pelea es terrible,
si ya estamos convencidos
de que es dulce y apacible?

Pronto empezará la lucha,
pues todo en su punto está...
Ya el claro clarín se escucha:
¡ta-ra-rá!

Hay punto que toma en serio
su afición ó su negocio,
y habla de su ministerio
y hasta de su sacerdocio...

¡Lo cual, que es algo abusivo
—sin ser la expresión exacta—
poner tan alto el motivo
cuando se pretende un acta!

Este nos brinda el tesoro
de su palabra, ¡un portento...!
Aquel, el oro y el moro

si al cabo logra su intento...

Y no falta—aunque se escame
la opinión y suelte un grito—
quien haga un magno derrame
de plata por el distrito...

¡Eso sí...! ¡Todos trabajan!
A todo el mundo saludan;
andan, corren, suben, bajan,
hablan, gritan, tosen, sudan;
se engallan ó se deslizan,
según el caso y conforme...
Y el esfuerzo que realizan
es, caballeros, enorme...

Dándose muy malos ratos,
corren de aquí para allí
los señores candidatos...

¡Ta-ra-rí!

Canalejas, impaciente,
nos soltó eso del "arraigo",
como diciendo á la gente:

"¡Miren qué cosas me traigo!"
¡Quiso celebrar sus bodas
con la opinión...! ¡Ahí es nada...!
Mas la frase, como todas,
resulta un poco mojada.

Pues ya de tiempos pasados
conocemos esos gritos
de que "serán diputados
los de arraigo en los distritos".

Y siempre, caiga el que caiga
—lema electoral eterno—
tan solo, y muy bien, se arraiga
quien cuenta con el Gobierno...

Sálvense las excepciones,
pero en la tierra española
no hay para las elecciones
más que un distrito: la bola.

¡Sus...! Luchen con el destino
los que á la lucha se avengan,
y digan: "¡Ave, Merino!"
ó "¡Aves..." (Las que les convengan.)

Los unos saldrán triunfantes
los otros harán el bu...
¡Pobrecitos trajinantes...!
¡Tu-ru-rú!

Pronto empezará la lucha,
pues todo en su punto está...
Ya el claro clarín se escucha:
¡ta-ra-rá!

Dándose muy malos ratos,
corren de aquí para allí
los señores candidatos...
¡Ta-ra-rí!

Los unos saldrán triunfantes,
los otros harán el bu...
¡Pobrecitos trajinantes...!
¡Tu-ru-rú!



¡MUSICA, MUSICA!

Felicitemos todo lo más cordialmente posible á nuestro ministro de Estado por sus éxitos de estos días, así físicos como morales, y celebremos que nuestro simpático amigo sea hombre de suerte, pues si esta condición es para cada hijo de vecino una positiva ventaja, todavía resulta más excelente y más necesaria para el que por razón de su cargo tiene que verse á menudo en conflictos, ya entre las naciones, ya entre los tranvías.

García Prieto tiene una buena sombra, y hasta ángel si se quiere para estos trances, y para convencerse de ello no hay sino ver lo que le ocurrió el martes, día aciago para cualquiera y próspero para él. Venía ó iba el ministro, según el punto donde nos coloquemos al referirlo, por la calle de Alcalá en su auto, cuando al *chauffeur* se le ocurrió que no hay nada más práctico cuando se encuentra uno dos tranvías, que meterse entre los dos y... naturalmente, por esta ley anti-quísima y antipática de la impenetrabi-

lidad de los cuerpos, el auto fué estrujado entre los dos carruajes eléctricos.

Se demostró con esto que, por exactas que parezcan las leyes físicas, tienen también sus excepciones; pues mientras se cumplía perfectamente la de la impenetrabilidad, quedó muy mal otra ley de la mecánica, que asegura que dos fuerzas iguales y contrarias se destruyen, toda vez que los eléctricos iguales, y en dirección contraria, lejos de destruirse, destruyeron al automóvil.

El Sr. García Prieto, abogado notable, debió, sin duda en aquellos momentos, pensar en lo conveniente que sería que dirigieran los *autos* los letrados, como es costumbre en los tribunales, y no los *chauffeurs*, cuyo temperamento, naturalmente deportivo, y por ende un si es no es temerario, les pone en trances apuradísimos. Pero tal vez no pensara en semejante cosa, y vaya usted á pensar lo que en aquel crítico momento pensaría. Lo principal es que habiéndose hecho cisco el auto, resultara el ministro de Estado completamente ileso, que es como á Gedeón le gustá ver á los ministros en general, y á los de Estado en particular: completamente ilesos.

Así hubiera tenido la misma suerte el de Fomento en el conflicto entre Las Palmas y Tenerife. Pero el amigo Calbetón creyó dar una dedada de miel á los de Las Palmas que, en efecto, se regocijaron y le llevan en palmitas, para de pronto retirarles la dedada, con lo que las palmitas se acabaron, y se pusieron furiosos con el camelo y le enviaron, moralmente, á la gran Canaria, vamos al decir.

Tampoco tuvo tan bonísima sombra el ministro de Sagasta, digo, de la Gobernación (siempre confundo el condado con el ministerio), en el asunto del alcalde de Zaragoza, á quien llamaron para darle una honrosa representación en la Argentina, y luego le llamaron para declararles cesante, y luego para que fuera dimisionario, creyendo, sin duda, que por ser zaragozano ha de llevar su condescendencia al extremo de la *Rabalera*.

En siendo de Zaragoza
que me llamen como quieran.

Pero volvamos al ministro de Estado y dejémoslos de comparaciones que han dado en decir que siempre son odiosas.

El ministro de Negocios Extranjeros ha salido también ileso y airoso de otro conflicto internacional con la misma buena sombra y sin que haya tenido que poner nada de su parte. Puede ser que ni siquiera haya llegado á percatarse de que el conflicto existía.

Recordémoslo de todas maneras. Hemos estado en una situación difícil y delicadísima respecto á Alemania por motivos puramente musicales.

¿No es una paradoja lamentable que precisamente por la música se altere la buena armonía?

Pues sí, señores; vino una compañía de opereta vienesa y actuaba al mismo tiempo y haciendo la misma obra que otra compañía de opereta española, y, sin embargo, no pasó nada. Todo parecía indicar que en el terreno del arte, vamos al decir, podían aquí convivir y condesafinar músicos españoles y tudescos; pero, ¡ay! *Letabat anguis in herba* (lagarto, lagarto), que dijo el clásico; porque vino una orquesta de Munich á dar unos conciertos, y el desconcerto internacional se hizo patente.

Como si el mérito y el acierto en esta materia fueran una cantidad fija y única que nadie puede poseer sin que otro se quede sin ella, como en las jugadas bur-sátiles y del *bacarrat* inclusive acontece, á mucha gente le pareció que todo aplau-sa que se diera á los bávaros se le quita-ba del bolsillo á los músicos españoles, mientras á otra gran parte del respetable público le parecía que tocando los de Mu-nich admirablemente, forzosamente ten-ían que tocar muy mal los de la sinfonía española. A estos extremos lleva, amado Teótimo, la filarmonía irreflexiva de que Dios te preserve, amén.

¡Qué tirantez entre ambos bandos!, ¡qué agitación tan profunda en los espíritus!, ¡qué incómodos los asientos en aquel paraíso! Momentos hubo en que parecía un infierno, un infierno del Dante, que es el más aburrido que cono-cemos en esta vida terrenal.

La cuestión salió de la esfera del re-gio coliseo y llegó hasta la Prensa, y hubo quien, con la mejor intención, dijo una porción de tonterías; porque las tonterías, como el infierno, suelen estar empedradas de buenas intenciones.

Hasta se sacó á colación, á propósito del modo de interpretar en el violín un concierto de Haendel, las condiciones de la raza, para desdeñar la rígida disci-plina de los pueblos teutónicos y enalte-cer como se merece la libertad y la iniciativa individual de los latinos apli-cada al contrabajo.

Librenos el Señor, en infinita mi-sericordia, de defensores oficiosos, por-que á la orquesta española le salió alguno que celebraba su falta de unidad dipu-tándola alarde heroico de independencia. ¡No, por Dios! Nuestra orquesta, de cuyo mérito no puede dudar nadie por muchas orquestas extranjeras que escuche y aplauda, no rompe la unidad por pujos de iniciativa. Eso sería una atro-cidad. Un virtuoso podrá interpretar *un solo* como el lo sienta y separarse hasta donde se le antoje de cómo lo tocan los demás; pero una orquesta funda su mé-rito y emplea el talento musical de sus individuos en eso que tan mal os parece, en unirse todo lo posible, en identificarse cada vez más hasta llegar al límite de que los instrumentos análogos parezcan uno solo.

Me parece que este parrafito técnico me ha salido muy redondo. Por algo es Gedeón el segundo crítico musical de la península é islas adyacentes.

Y para que se vea lo que son las cosas: mientras andábamos en estos tiquis mi-quis de la nacionalidad á propósito de pitos, flautas y saxofones, apenas hemos dicho una palabra que revelara nuestra satisfacción legítimamente patriótica al ver á Pepe Lassalle al frente de una or-questa célebre en Europa. Gedeón pro-testa en serio de esta preterición y decla-ra *urbi et orbi* que ha experimentado verdadera alegría al contemplar á un es-pañol dirigiendo la orquesta alemana muchísimo mayor que la que experimen-ta cuando traemos un buen maestro ale-mán á dirigir nuestras orquestas espa-ñolas.

Quedamos, pues, para quedar en algo, en que nuestra orquesta es excelente antes y después de oír á la de Munich, y que su excelencia no estriba en que cada artista toque como mejor le parece, por-que eso no sería excelencia.

Y en cuanto á su excelencia el minis-

tro de Estado, quedamos también en que afortunadamente para él y para nos-otros, el conflicto internacional se ha re-suelto solo; lo que prueba que estamos de buenas y que podemos confiar descan-sadamente en el buen ángel del Sr. Gar-cía Prieto para las ulteriores cuestiones diplomáticas, musicales, ó ambas cosas á la vez, que pudieran presentarse en lo sucesivo.

A mí no me dé usted ministros de esos á quienes todo se les estropea y des-compone cuando más interés tienen en arreglarlo, como se arregló lo de Capa-rrota. A mí deme usted ministros de sombra, de ángel y de buena estrella como el de Estado.

¿Ve usted cómo ha salido del choque de dos tranvías eléctricos, entre los cua-les tuvo su auto la comodidad de intro-ducirse? Pues de la misma manera se meterá mañana entre las promesas an-ticlericales de Canalejas y la diplomacia del Vaticano y saldrá, ya lo verán uste-des, ileso, bueno, sano y fresco como una rosa.



EL DESENCANTO DE UNA PRINCESA

Hacia bastante tiempo que no nos ten-ían al corriente de sus interiorida-des nuestros buenos amigos los Sres. de Toselli.

Pero celosa sin duda de los éxitos de publicidad más ó menos escandalosa que acaban de obtener ilustres princesas y condesas de alto copete, ó de alto cuplé, como decía un famoso editor que no le daba importancia ni á una cosa ni á otra, la ex princesa Luisa de Sajonia se ha asomado á los periódicos extranjeros para contar sus amarguras y sus desen-cantos, sufridos con el bueno de Toselli.

Según parece, por lo que ha declarado la ex princesa, al principio de sus amores con el ex pianista todo fué en tiempo de andante maestoso; siguió el allegro con brío de una pasión ardiente, pero luego, después del largo, quedó interrumpida la página sinfónica amorosa.

Toselli, que la prometió trabajar para conquistar un nombre digno de su ro-mancesca aventura, se limitó á dar *sabla-zos* vulgares á su enamorada, gastándose su dinero con otras alegres porcelanas de Sajonia; vamos, con cupletistas y bailarinas, que estaban encantadas de poder tirar del bigote á un príncipe con-sorte.

Y lejos de ocuparse en buscar una ocu-pación decorosa, Toselli gastaba y gas-taba, llegando á agotar los bajos fondos de la princesa.

—Enrique—le decía suplicante la de Sajonia,—¿cuándo escribes esa ópera de que me hablas todos los días? ¡Me gusta-ría tanto verte en escena, aplaudido, ce-lebrado, aunque tuviéramos que hacer un sacrificio, regalando el teatro á nuestras amistades!

—Déjame, déjame—contestaba Toselli, rechazándola con hipócrita dulzura.—La llevo aquí, la llevo aquí dentro—decía dándose golpes en la cabeza;—siento zumbir mis ideas, una tumultuosa inspi-ración, pero necesito un poco de reposo, algo de descanso. Mañana, mañana em-

piezo decididamente... Llámame á las once.

Y se tumbaba á dormir como un cerdo instrumentando el sueño con unos ronqui-dos formidables.

La pobre princesa lloraba silenciosa-mente el roto ideal de su idilio.

Toselli no ponía manos en la ópera, quizá porque se acordaba de la grita que como concertista le dieron en Italia, y todas las noches volvía al domicilio con-yugal en un estado intransitable de vinos y licores, con la *poderosa*.

Cuando la de Sajonia se permitía re-criminarle por su conducta, Toselli la apaleaba brutalmente, como si varease un colchón.

—No más Toselli—exclamó un día la princesa, desengañada y dolorida.

Y llevó á los periódicos sus cuitas, y habló de separarse de su amante. Pero ahora Toselli ha tomado la palabra para rectificar, y he aquí, poco más ó menos, lo que le ha dicho á un periodista ita-liano:

—Los periódicos han fantaseado mu-cho á cuenta mía, y no me parece justo que así se ocupen de mis asuntos parti-culares y privados. Yo no tengo nada que esconder ni callar. Y en prueba de que es una fantasía cuanto se dice de nosotros, *voilà* el siguiente telegrama, que acabo de recibir de mi mujercita:

“Bubi—así se llama el niño ó puede que algún perrito predilecto, que todo pudiera ser—espléndidamente bien. Tem-peratura, 37 grados y una décima. Mis afectuosos pensamientos te acompañan en tu viaje. Mil besos.—Luisa.”

El periodista debió quedarse estupe-facto.

La prueba no podía ser más convin-cente.

Una mujer que manda por telegrama á su esposo la temperatura de Bubi, y que además le factura mil besos para el viaje, está, pero cómo, desleída de amor.

Y añade Toselli, tirando de otro tele-gramita elocuente:

“Enrique mío: No hagas caso de lo que digan los periódicos acerca de nues-tras desavenencias. Tú sólo para mí en el mundo.”

Pero con división de plaza, el abogado de la princesa ha recibido el siguiente telegrama reservado:

“Deseo que no se dé pública cuenta de nuestros asuntos particulares. Le daré mis razones cuando vaya á Florencia. Toselli me tiene muy disgustada.—Luisa.”

El abogado ha propuesto á los cónyuges que, para que no den que hablar, deben reunirse en Florencia cuanto antes, y aparentemente hacer vida juntos.

Ciertos son los toros, y perdón por la frase tratándose de un pleito matri-monial.

De modo—añadió Toselli dirigiéndose al periodista—que se ha exagerado mu-cho al hablar de nuestras cosas privadas.

También se ha dicho que yo no trabajo hace mucho tiempo. No es, exacto. Ac-tualmente escribo la música de mi ópera en un acto *Helda*.

¿Quién tiene razón?

¿La princesa? ¿Toselli?

Todavía falta la opinión de Bubi, que nos merece mayor confianza.

Esperemos á que Bubi hable, ó á que ladre, según.

Porque en estos enredos de opereta hay que estar siempre prevenidos.



BIBLIOTECA
MADRID

REGALO OPORTUNO

GEDIÓN.—Mi general. Aquí tiene usted este paracaídas...



L'ESPAGNE ET LE MAROC

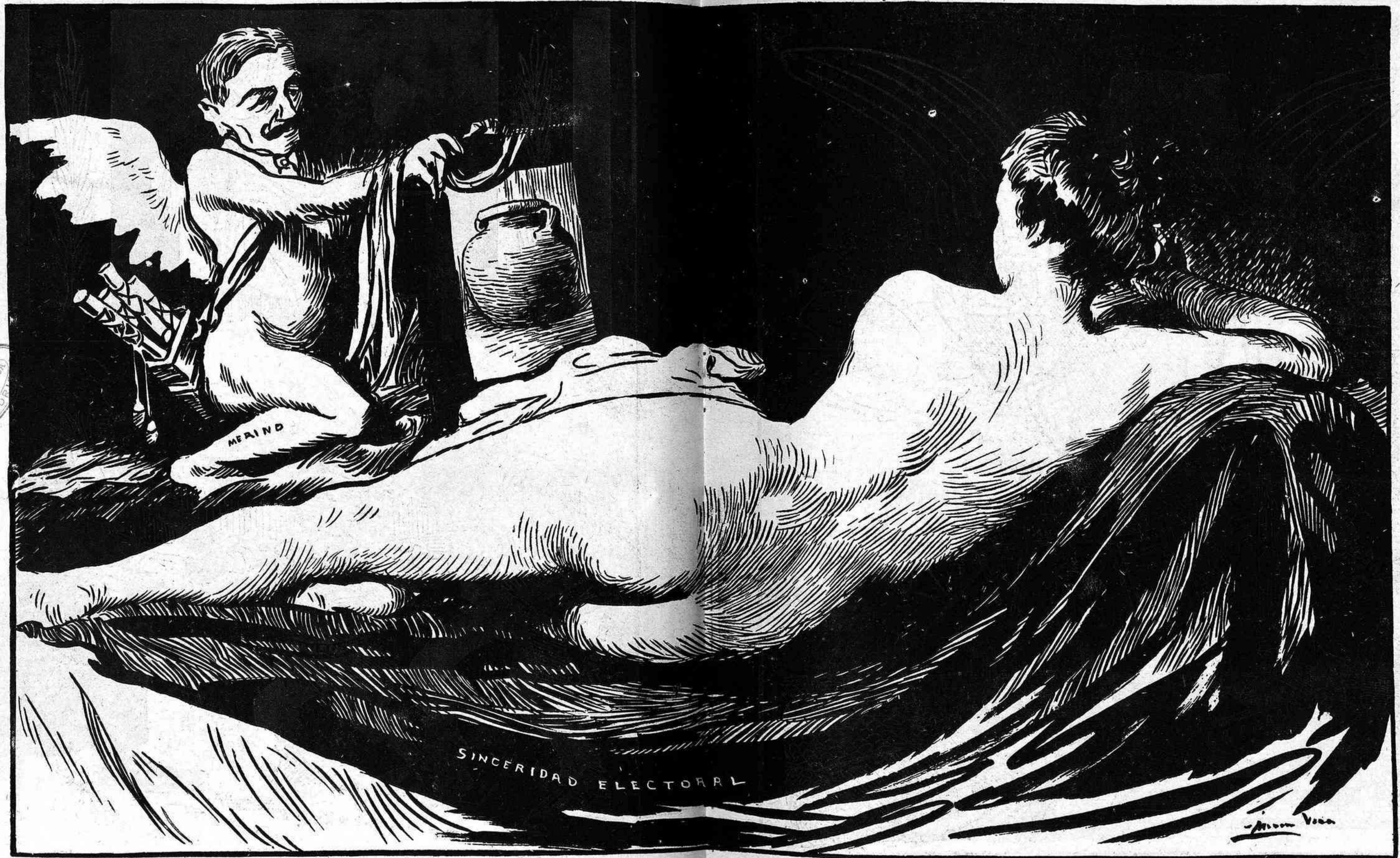
—Decididamente, nuestro porvenir está en Africa.
—Pues más bien parece, querido Calínez, que el porvenir de Africa está en Madrid.



EN PRO Y EN CONTRA

De la enseñanza en servicio se enreda la discusión... ¡Antes de perder el juicio, me sentiré Salomón! (Esto dice Gedeón.)

10.7.12



PINAC TECA GEDEONICA. LA VENUS DEL "SPEJO

He aquí el famoso cuadro del que tanto se viene hablando estos días. Figura por derecho propio en nuestra galería, y no es ni de Velázquez ni de Juan Bautista del Mazo. Es original de un amante del sufragio, cuyo nombre permanece aún en el misterio.



SANTOS DUMONT

El famoso brasileño se encuentra en Madrid, donde ha seguido los experimentos á que viene dedicado hace tiempo...
¿Resolverá el problema? Entre nosotros no resultará ninguna novedad, porque aquí el que no corre, vuela.

ATELIER
BIBLIOTECA
MADRID



NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Nada hay tan desagradable en el mundo como las órdenes que no tienen ninguna justificación, á no ser el abuso de autoridad de quien las dicta... Esta especie de máxima que nos ha salido ahora mismo, con una espontaneidad que quisiéramos ver en las próximas elecciones de diputados, nos parece bastante suculenta y digna, por lo tanto, de figurar en cualquier *Ramillete de pensamientos*, de esos que forma de vez en cuando un buen señor para sacar su jugo del ingenio ajeno.

¿Quién no tiene un recuerdo de cualquier abuso autoritario? Con él le bastará para comprender nuestra máxima, y también para aplaudir todas las vulneraciones de *lo mandado*, que forman la verdadera trama de la existencia. ¿Qué gusto da el faltar á una orden que nos parece tonta ó ridícula! Y, sobre todo, si su autor no puede imponernos ningún castigo; como, por ejemplo, cuando faltamos á las reglas del lenguaje, cuyos autores no tienen de autoridad más que la molestia del nombre, dicho sea con el debido respeto.

Una orden de esas, precisamente, nos ha inspirado tan atinadas consideraciones: la de la Academia decretando el *le* obligatorio en los dativos femeninos. Y para decirlo con más exactitud, quien nos la inspiró no ha sido la orden—que no es nueva—sino el comentario de D. Antonio de Valbuena, en su sabroso folleto *El LA y el LE*, que acaba de salir ahora.

¿Qué bien argumenta *Miguel de Escalada*! ¿Cuántos y cuán empingorotados testigos presenta contra la Academia, y cómo carga la mano en la protesta...! Después de leerle, no hay más remedio que faltar al mandato oficial, ya, que, además, se sabe que hay honrosos precedentes.

Gedeón no ha sido nunca un gramático, á Dios gracias, en la acepción libresca (como ahora se dice) de la palabra. Habló y escribió siempre con la necesaria claridad para que le entendieran, usando la gramática instintiva que conoce todo el mundo, y que es la única que se emplea efectivamente, á pesar de lo dispuesto por las autoridades. Así, en los dativos femeninos, su natural instinto le llevó á emplear el *la*, que ha prohibido de pronto la Academia de un modo arbitrario, como Valbuena demuestra cumplidamente.

¿Así ha aumentado la confusión, ya clásica entre los que, por demasiado sujetos á su tiranía, se hacen un lío con el idioma cuando escriben...!

¿Suena tan mal ese *le*, aplicado á una persona ó cosa femenina...! ¿A que no se atreve el propio director de la Academia, D. Alejandro Pidal, á llamar *le* nómina, en vez de *la* nómina á cualquiera de las que cobra...? Y no se crea que ahí no es *dativo* el caso... ¿No ha de serlo... visto desde la pagaduría correspondiente?

Conste, pues, que nosotros hemos escrito siempre *le* en los dativos femeni-

nos, que lo seguiremos escribiendo, y que, si alguna vez empleamos el *la* no será por sumisión á la orden académica, sino en memoria de que antes se consideraban de libre elección ambas formas.

Y conste también que debe leerse el supradicho folleto de *Miguel Escalada*, que es cosa buena... O Valbuena, mejor dicho



Nuestro amigo *Azorín* nos envía su nueva obra, titulada *La Cierva*, envío que le agradecemos, porque deseamos tenerla y "no se vende", según se hace constar en la cubierta.

La Cierva, por *Azorín*, no es un capítulo de Historia Natural, como pudiera creerse por el título, sino un capítulo de Historia Política; lo que no es muy distinto, si bien se considera. Está dedicado, como puede suponerse, al tristemente célebre ministro de la Gobernación maurista, y es una colección de artículos ya publicados en el periódico *A B C*, donde se ensalza la obra realizada por D. Juan. Está muy bien editado, y ofrece un pequeño detalle que parece buscado de propósito: tiene las esquinas redondas... ¿Querrá *Azorín* que le saquen punta al folleto?

Sentimos nosotros un sincero dolor al ver á tan gran ingenio entregado á una labor tan desagradable. Y sólo nos tranquilizamos al pensar que lo hace por su gusto, y con deliberada intención de compartir la impopularidad de su nuevo héroe. ¡Allá él...! Pero es una pena...

A juzgar por las palabras de *Azorín*, y abstracción hecha de todos los gobernantes, aquí no hemos tenido más hombre que *La Cierva*, inspirado por Maura, naturalmente... ¡Todo lo arregló y mejoró D. Juan...! Desde el piso hasta el tejado del ministerio, sin olvidar los mil asuntos de su incumbencia. Sólo le ha faltado á *Azorín* presentarnos á *La Cierva* como presidente de la Filarmónica, y detallar las reformas que llevó también á la simpática Sociedad de Conciertos.

Si descontamos su laboriosidad—virtud que ya nos va cargando, y que en ciertos sujetos es un vicio,—no le reconocemos ninguna gloria al eximio murciano, pese á las 80 páginas del folleto laudatorio. Y así lo probaríamos, si nos fuera permitido hablar en serio diez minutos. Quiere decirse que *Azorín* no nos convence. Y estamos seguros de que, hasta los que aplaudieron alguna que otra disposición lacievista, declararán que su autor carece de la primera condición exigida á los gobernantes reformistas: la simpatía. Y no se nos venga con el cuento de que todo el que trata de corregir las costumbres se hace antipático á las gentes, porque eso es una vulgaridad con honores psicológicos. El espíritu de toda reforma es algo contrario al deseo que puso tan frío y molesto legislador en sentirse furriel y hacernos sentir sus trastornos hepáticos...

No, no nos convence *Azorín*. Para nosotros, *La Cierva*, gobernante, fué un señor con pantalones de cuadros por fuera y por dentro. Y no podemos olvidar tampoco uno de los momentos culminantes de su historia política; aquel en que, siendo villaverdista, votó contra su jefe para imposibilitarle la vida... Bien que, al soltar su voto, la Cámara entera—escaños y tribunas—le propinó un *abuqueo*

considerable. Nosotros tuvimos el honor de colaborar en aquel elocuente comentario.



LA ISLA DE SAN BALANDRAN

Desde tiempo inmemorial, desde el primer piropo que Adán dirigió á Eva á la sombra del famoso árbol en el Paraíso, ha sido costumbre que el hombre hiciese el amor á la mujer, y que ésta se resignara al marido que la tocara en suerte, como se resigna uno en la *kermesse* á que le toque una botella de sidra achampañada.

El bello sexo, sin embargo, ha encontrado al fin un campeón que declara que la raza humana mejoraría considerablemente si se permitiera á la mujer elegir y hacer el amor.

Este heraldo, sin hoja, es el doctor Denlow Levis, notable autor, sociólogo de bastante circulación y presidente de la Sociedad médico-legal de Nueva York.

Según el nuevo paladín del feminismo, la mujer tiene derecho á escoger marido á su gusto. En todo el mundo animal es la hembra la que invita á su pareja á que se lance á su conquista; el hombre, sin embargo, es la única excepción.

Como la mujer, dice el doctor Levis, ama la perfección física, si fuese ella la que tuviera que escoger marido, lejos de casarse con el primero ó con el último que la dijese estoy por usted, buscaría un hombre fuerte, robusto y con buenas referencias, tan perfecto física como moralmente.

Con sus artes tascadoras sabría hacerse dueña de su corazón, y de éste modo la raza humana iba á dar gusto verla á la vuelta de pocos años.

La nueva teoría del doctor ha caído muy bien entre las más ardientes propagadoras del feminismo, porque si esto llegara á realizarse era entregarlas por completo el dominio del hombre, que es lo que desean las dulces compañeras.

¡Guay de nosotros si tuviéramos que pasar por ese fielato!

¡Estábamos perdidos para siempre!

Figuráos por un momento que acaba de estrenarse con buen éxito la flamante teoría del doctor Levis.

Vais por la calle á vuestras ocupaciones y observais la insistencia con que una mujer os viene siguiendo. Volvéis la cara y os encontráis con este disparo amoroso á quemarropa.

—¡Vaya un moreno con toda la barba! Por usted sería yo capaz de conseguir que Altamira no diera más conferencias! ¡Gloria!

¿Qué rubor no asomaría á vuestras mejillas al escuchar tan ardientes palabras?

—Señora—diríais,—retírese, y no me comprometa. No soy libre como usted supone.

O bien, con acento de dignidad:

—Usted me ha confundido con uno de esos hombrezuelos que dan oídos á la primera mujer que encuentran á su paso.

Y si á pesar de eso ella nos siguiera importunando con sus galanterías, nos veríamos obligados á contárselo á un guardia ejercitando el mismo derecho que hoy tiene la mujer para evitar nues-

Para persecución cuando no es de su grado.

¡Habría que ver, una vez aceptado el viceversa que propone el doctor Levis, cómo estaría la puerta de Lhardy á última hora de la tarde!

Un grupo de hembras audaces haría imposible nuestro paso, y las más atrevidas puede que nos salieran al encuentro cerrándonos el camino.

¡Ahí es nada! ¡dar á la mujer el derecho de escogernos libremente como los cigarros elegidos!

Si ahora sufrimos en cierto modo y sin haber abdicado nuestros derechos, su tiranía, ¿qué iba á ocurrir entonces?

Para evitar las asechanzas de las aspirantes á nuestra mano, una vez que ya no nos perteneciéramos, tendríamos que colocarnos en sitio muy visible y céntrico un letrerito que dijera: "¡Detente, joven, que el corazón de Fulanita va conmigo!"

O este otro, más breve:

"Ocupado."

A qué cuestiones y duelos no darían lugar entre ellas, nuestras coqueterías, la posesión legítima de nuestros serranos cuerpecitos.

Y una vez elegidos, ¡con qué envidia nos mirarían las otras!

Porque al escogernos, era que reuníamos aquellas anheladas condiciones de hombres fuertes, robustos y perfectos, física y moralmente, que pide el doctor Levis.

Y en las noticias de sociedad, leeríamos cosas por este orden:

"Ha sido adquirido para la bella y aristocrática marquesa de Aguililla, el robusto y conocido joven D. Fulano de Tal.

"Es una excelente adquisición para la marquesa, á la que felicitamos por su acierto."

Porque se impondría una Exposición de maridos, el mejor medio para casarse pronto y bien.

¡Ay! ¡Qué más quisieran ellas!



...y armas al hombro

El ministro de la Gobernación ha manifestado á los periodistas que fueron á visitarle que son totalmente inexactas las informaciones publicadas por algunos periódicos sobre la destitución de alcaldes, negando que éstos fueran substituídos por personas afiliadas al partido conservador: todas pertenecen á la más rancia escuela liberal.

Sospechamos el enjuague, pues como dice Venancio, alcalde que huele á rancio... ¡el demonio que lo trague!



También ha negado el Sr. Merino que se persiga á los candidatos liberales que luchan frente á los conservadores; por el contrario, no hay ninguno de los primeros que vaya á visitarle á quien él no aliente para la lucha, ofreciéndole apoyo.

Sí, hombre, todo el mundo lo sabe. Y con música:

Lucha, Merino,
con ánimo sereno.

Antes de que se celebren las elecciones

volverá Merino á negar por tercera vez.

Y luego cantará el gallo de Canalejas. Si se ha de cumplir lo que se viene diciendo de la pasión electoral.



En los centros oficiales se desmienten las noticias publicadas por algunos periódicos acerca de la candidatura monárquica por Madrid.

Hasta ahora sólo parece probable que luchen como adictos los Sres. Zaldo, conde de Santa Engracia y Padrós, y como conservadores los Sres. Guirao y Prast.

Falta por designar un candidato.

No hay que quebrarse mucho la cabeza:

¡Gedeón!

¡Y candidatura cerrada!



Presidido por el Sr. Azcárate se ha reunido el Instituto de Reformas Sociales para ocuparse del problema del precio de la carne en Madrid.

Los ponentes designados por el Instituto dieron cuenta de los trabajos que habían practicado, y propusieron que se oyese á las partes interesadas en el pleito.

Pero caballeros, ¡si á quien hay que oír es al público!

Que es el único que tiene razón.



Aseguran que ha dicho Romanones: —Es para mí cuestión de honor que triunfe por Madrid esta vez la candidatura monárquica.

Si esto es verdad, y tal empeño se propone el amigo, ¿qué clase de papel va á desempeñar entonces el ministro de la Gobernación en las próximas elecciones?

¡Papel Job!

¡O dejar de fumar la breva ministerial!



Por supuesto, que si el conde de Romanones tiene el decidido propósito de que no salga ningún candidato republicano por Madrid, el remedio para lograrlo es bien sencillo.

No tiene más que convocarlos en cualquier sitio al aire libre, y dejar á su automóvil en libertad.

¡No queda uno!

Porque para atropellos es de lo mejorcito que hay en su clase.



Por cierto, ya que de atropellos hablamos, que el otro día estuvo á punto de ocurrirle un grave accidente á García Prieto.

Iba el buen yerno en su automóvil, cuando el artillugio—vaya por usted, amigo *Parmeno*—fué entrampillado por dos tranvías, sufriendo desperfectos de consideración.

Con este motivo desfiló por el domicilio del Sr. García Prieto la plana mayor del liberalismo, para felicitarle por haber salido ileso del atropello.

Un colega hace el siguiente piadoso comentario:

"Se trata de la primera vez que una persona de la familia de Montero Ríos ha podido ser atropellada."

El colega no es justo.

Acuérdese de Eduardo Vincenti.

Atropellado por Martínez del Campo ¡Friolera! ¡Un choque entre dos yernos!

¡Si es toda una película!



Por acuerdo de la Junta central del Censo, el presidente de la Municipal ha denunciado al Juzgado, con arreglo á lo que previene la ley, á 150 electores, que designados, ya para presidentes, ya para vocales de Mesa, no concurrieron á los colegios correspondientes en las últimas elecciones.

¡A buena hora!

¡Vaya usted á saber por qué no asistirían!

¡Quizá porque estuvieran en el secreto!



Nuestro distinguido amigo el ex tuturo ministro de la Gobernación D. Santiago Alba, hizo el otro día, al salir de Palacio, las siguientes importantes declaraciones acerca de la inteligencia entre demócratas y moretistas:

"Hasta ahora no hay más que una buena intención por parte de todos, y el convencimiento pleno y absoluto de que, si no se realiza la unión, no habrá partido liberal en España."

Estamos completamente de acuerdo.

Ahora que eso ya se lo habíamos oído á Perogrullo.



El joven director de Administración local ha querido abandonar su puesto.

¡Por qué?

Porque además de su distrito natural, deseaba representar el de Priego, y el Gobierno no apoya su candidatura.

¡Otra te *priego*!

¡Pero es que Alcalá Zamora ya tiene categoría para dos actas?

¡Vaya un pinito de grande hombre!



Mientras el tribunal de Venecia decide si la famosísima condesa Tarnowska es ó no criminal, los polacos están indignadísimos con esa celebridad, y quieren sacudírsela.

Según ellos, la dama acusada ni es polaca, ni es condesa, ni se llama Tarnowska.

Es una burguesa alemana que casó con un polaco, el cual no fué conde en su vida.

Y debe llamarse Tarnoswkaja, según las costumbres rusas.

¡Hombre! ¡Kaja!

¡Ahí sí que no entró jamás la célebre procesada!

Cáncer, lupus, angiomas, nevi pigmentarios, leucoplasias, tumores y úlceras escrofulosas, manchas y graves enfermedades de la piel, se curan sin sufrimientos ni molestias por medio del Radium, de acción constante, grande, maravillosa sobre estas enfermedades. Lástima que beneficios tan extraordinarios no puedan ser utilizados más fácilmente por el enorme precio del Radium. A pesar de esto, el INSTITUTO RADIUMTERAPICO DE MADRID posee todos los aparatos de Radium para curarlas. En él se aplican y reciben consultas. Paseo Recoletos, 31.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

Medicamento de Familias * * *

Adoptado de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina y recomendado por la Real Academia de Medicina

Toda clase de **Vómitos y Diarreas** en niños y adultos se curan pronto y bien con los **Salicilatos**.



tos de Bismuto y Cerio de Vivas Perez. Así lo afirman indiscutibles autoridades médicas.

Son falsas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción trasparente con los nombres del medicamento y del autor.

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de **Nafé** de **DELANGRENIER** PARIS 53, Rue Vivienne
Venta en todas las FARMACIAS.

CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

PARIS



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Purgativos, Dépurativos y Antisépticos,

Contra el **ESTREÑIMIENTO**

y sus consecuencias:

JAQUEGA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA

Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.

Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores, impreso sobre las cajitas azules metálicas y sobre sus envoltorios.

Toda cajita de carton ú otra clase, no será mas que una falsificación peligrosa

Paris. Farmacia LEROY. 9, Rue de Cléry y EN TODAS LAS FARMACIAS.

ENÉRGICO RECONSTITUYENTE

VINO DE PEPTONA

de **CHAPOTEAUT**

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

ESTE VINO contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nùtrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigiliass.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

Pruébense los Chocolates

DE LOS

RR. PP. Benedictinos

Único depósito en Madrid:

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6

Quiere usted asegurar la vida? Yo soy agente de una Sociedad respetable que ofrece muy sólidas garantías. "Muchas gracias. Prefiero asegurarme con el Licor del Polo. Con buenos dientes se come bien y se vive largo tiempo."

Para preparar Agua de Colonia higiénica y medicinal hace falta la tutela profesional del farmacéutico, más el gusto de confección de perfumes. Ambas cualidades tiénelas cual ninguna el Agua de Colonia de Oriye. 4 litros, 16 pesetas.



Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

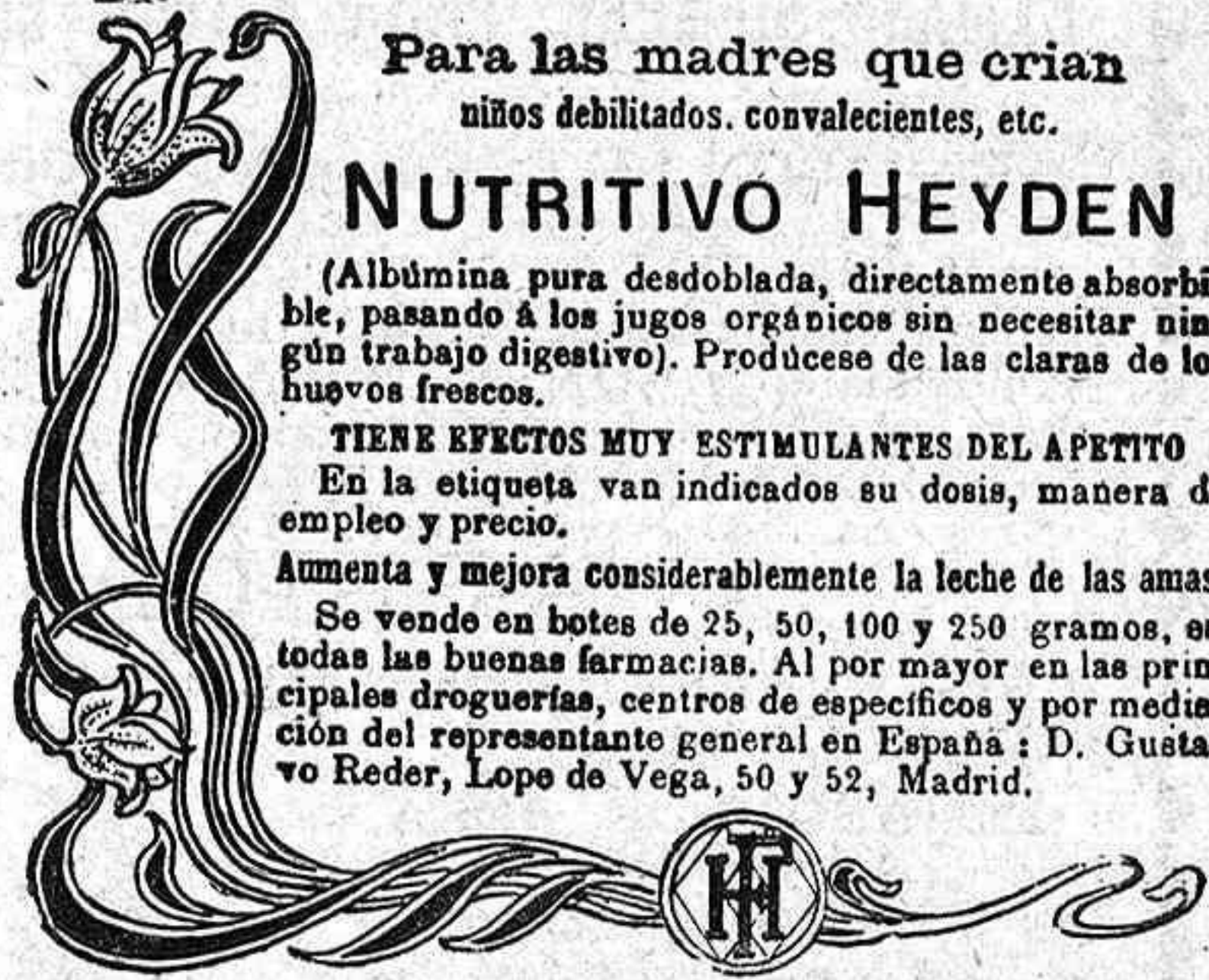
NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produecese de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO. En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



ASMA Y CATARRO

Curados por los CIGARRILLOS **ESPIC** ó el POLVO. OPRESIONES, TOS, REUMAS, NEURALGIAS. Todas Farm. 2ª la Cajita. Por Mayor: 20, Rue St-Lazare, Paris. EXIGIR ESTA FIRMA SOBRE CADA CIGARRILLO

ESTREÑIMIENTO

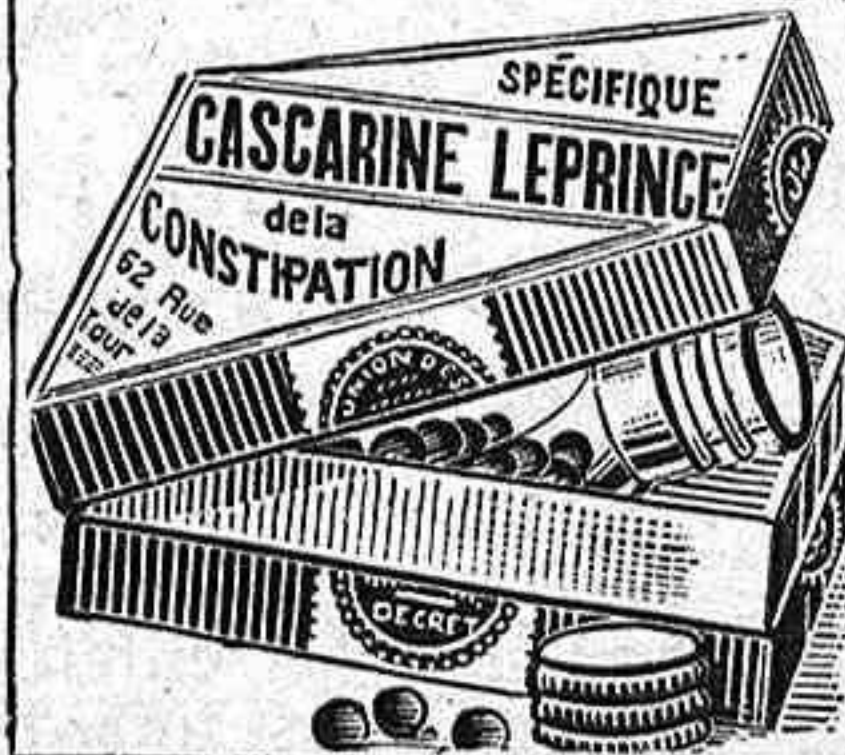
curado con la

CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

D. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.



5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO

DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA CURAR las ENFERMEDADES CUTANEAS

El JABON DE BREA, marca La Giralda, no sólo es un eficaz preservativo, evitándose con su uso las manchas de la piel, sean ó no herpéticas, los granos, sarpullidos y las demás enfermedades cutáneas que tanto molestan y afean, sino que á la vez posee propiedades curativas de primer orden para desterrar en poco tiempo las citadas dolencias.



PARA LIMPIAR LA DENTADURA



El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los

huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA LAVARSE

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, no tiene rival ni substituto para la limpieza del cuerpo.

El cutis adquiere con su empleo frescura, suavidad y transparencia, evitándose los sabañones y las grietas en la cara y manos.

Es el mejor producto que existe para conservar y realzar la belleza.

Lavando con el JABON DE BREA á los niños, se les preserva de las escoriaciones, sarpullidos, costra

láctea y demás padecimientos análogos, tan frecuentes en la infancia.



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballer, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

PERFUMERIA

"LA GIRALDA"

JABONES PERFUMADOS
finos y económicos.

EXTRACTOS Y ESENCIAS
CONCENTRADAS.

AGUAS DE TOCADOR

☑ POLVOS DE ARROZ. ☑

LOCIONES PARA EL CABELLO
DENTIFRICOS.

Especialidades.

AGUA DE AZAHAR
JABON HIEL DE VAÇA
JABON BREA.

DIRECCION

ALMIRANTE ESPINOSA 1
SEVILLA

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APICL

Es el más enérgico de los emenagogos
que se conocen y el preferido por el cuerpo
médico. Regulariza el flujo mensual, corta
los retrasos y supresiones así como los
dolores y cólicos que suelen coincidir con
las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

SPARKLETS
Y SIFON



Para fabricar por
si mismo é instan-
táneamente el

Agua de Seltz
y cualquier otra
bebida gaseosa.

DE VENTA
EN LAS FARMACIAS,
DROGUERIAS etc.
y **SPARKLETS**
131, Rue de Vaugrard
PARIS



IDEAL BOUQUET

Perfumera, 3, Príncipe, 3.

VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.

6 PESETAS LITRO

EMULSION FORCADA

El reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más agra-
dable y poderoso para niños débiles, linfáticos, tardíos en
andar, raquíticos, escrofulosos, demacrados, anémicos, etc.

DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}
9, rue Hautefeuille, PARIS

**COCHES
PARA PASEO**
DE TODAS CLASES



Envío franco del catálogo ilustrado
Especifiquense bien la razón social y las señas

NUEVOS ALMOHADONES
en CAOUTCHOUC, PNEUMATICOS
Modelo Patentado S. G. D. G. del Dr. L. DESCHAMPS
para AUTOMOVILES, VIAJES, OFICINAS, y para ENFERMOS
Asiento perfecto. - Flexibilidad incomparable. - Todas formas y dimensiones

DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}, 9, rue Hautefeuille
Catálogo franco contra pedido - TEL. 827-75. - PARIS (VI^e)
ESPECIFIQUENSE BIEN LA RAZÓN SOCIAL Y LAS SEÑAS

Combaten el raquitismo, falta de desarrollo orgánico,
clorosis, anemia, pobreza de sangre, etc., evitan vejez
prematura y anemia cerebral, etc., los

GLICEROFOSFATOS Botta & Baltá

Cuidado con las imitaciones. Boticas de crédito

DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}

Nueva
CAMA MECÁNICA
metálica aséptica
PATENTADA S. G. D. G.
9, rue Hautefeuille PARIS



Envío franco del catálogo ilustrado
Especifiquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

Gente Menuda
PERIODICO INFANTIL



Es el mejor regalo
que puede hacerse á los niños

SE VENDE LOS DOMINGOS EN TODA ESPAÑA
AL INSIGNIFICANTE PRECIO DE
10 CÉNTIMOS EL NÚMERO

VEINTICUATRO PÁGINAS DE PAPEL ESTUCADO
CON NOTABLES ILUSTRACIONES
LECTURA AMENA É INSTRUCTIVA
CINCUENTA REGALOS MENSUALES
CONSISTENTES EN LUJOSOS Y VARIADOS JUGUETES

Todo ejemplar de GENTE MENUDA será una verdadera sorpresa
é irá encerrado en un sobre que contendrá un vale con opción á un
juguete QUE RECIBIRA EL LECTOR INMEDIATAMENTE, ó un
número para el sorteo de fin de mes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN ESPAÑA

Por un año, pagado de una sola vez..... 4 ptas.
Por trimestres..... 1,25 "

OFICINAS: SERRANO, 55, MADRID

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refresco tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

AGUA DE AZAHAR

Marca

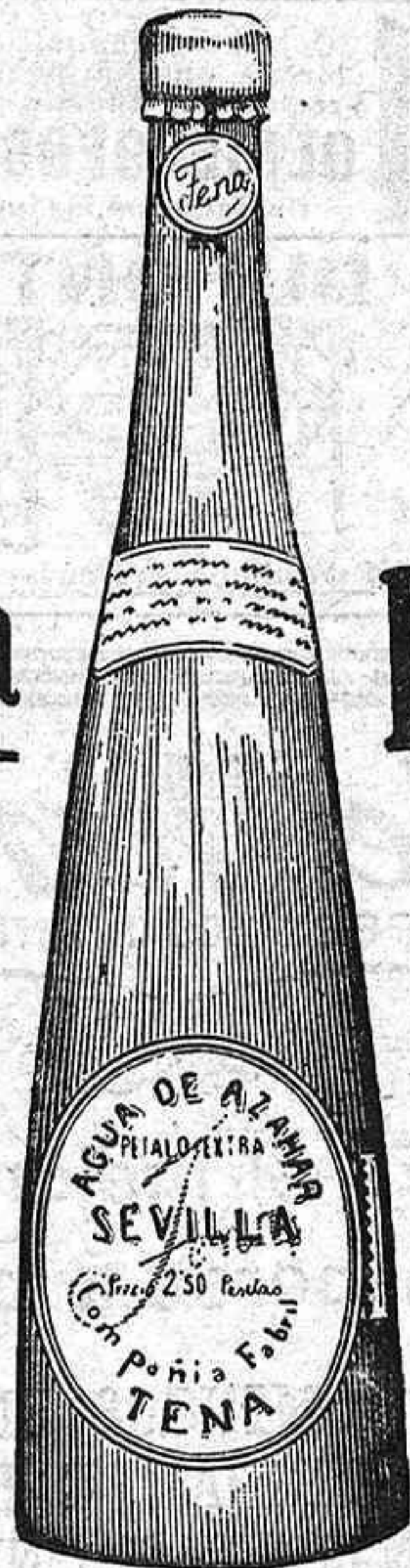
Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPAÑA A LAS BOTELLAS

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías u Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.
SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierre y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá e Mijo "La Reunión", Teniente Rey, 41.
SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.
MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco, Apartado 2.508.
SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado".
BOSTON, Mass (U. S. A.) Sres. Lockwood, Brackett & C.º 222 Ttate Treet.

pastillas de Stovaine



BILLON
PARIS

PASTILLAS de
Stovaine Billon
PARIS
Anestesia perfecta.

Contra las Afecciones de la Boca, de la Garganta, de la Laringe, del Estómago.

De venta en todas las buenas Farmacias de España



THEOPHILE ROEDERER & C.º, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE
GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1ª Clase, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro, Exposicion del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LEON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

CREMA ICILMA única cuyas virtudes se deben a la Naturaleza. Sin rival para la tez. Previene el vello. Suprime el abuso de los polvos, produciendo un diáfano maravilloso y una suavidad y frescura exquisitas. Soberana contra los ardores del sol y las irritaciones, conservando el cutis joven y natural. No tiene grasa. Perfumé nuevo. Da un resultado inmediato.

65 AÑOS DE ÉXITO

FUERA de CONCURSO PARIS 1900

GRAN PREMIO, Saint-Louis 1904

Alcohol de Menta de

RICQLÈS

(EL ÚNICO VERDADERO ALCOHOL de MENTA)

CALMA la SED, SANEA el AGUA

Contra el **VÓMITO**, Dolor de **CABEZA**, **INDIGESTION**

COLERINA

AGUA de **TOCADOR** y **DENTÍFRICO** exquisito

PRESERVATIVO contra las **EPIDEMIAS**

Pedir el **RICQLÈS**

De venta en las **PERFUMERÍAS, FARMACIAS y DROGUERÍAS.**